

LA REPUBLICA

DIARIO DE LA MAÑANA
DIRECTOR: JUAN GIL

AÑO II—NÚM. 54

REDACCION Y ADMINISTRACION
Mercedes, 33, entre Florida y Andes

MONTEVIDEO, DOMINGO 6 DE FEBRERO DE 1887

PRECIOS DE SUSCRIPCION
Capital y Campaña: \$1.25—Exterior: \$1.50—Número
del día, 0.05; atrasado, 0.10

EN IMPRIME
Por la Imprenta Rural, a vapor
Florida 81 y 92

Convocatorias

MIGUES

Los abajo suscritos, ciudadanos de los departamentos de Soriano y Flores, en virtud de la presente, convocamos a la reunión de la Comisión Directiva de la Unión de los Departamentos de Soriano y Flores, para el día 6 del presente febrero a las 4 de la tarde en el local que ocupa el café de don Eugenio Lindner, a fin de que, del seno de dicha reunión, se nombre la Comisión Directiva que dé fuerza y vigor a los trabajos emprendidos en los actuales momentos por nuestra comunidad política.

La presente se hará pública en el diario LA REPUBLICA, órgano de dicha comunidad.

Migues, Enero 17 de 1887.

Eugenio Lindner—Benigno Amarillo—Juan Rosas (hijo)—Justo M. de la Puente—Gerónimo Sosa—Timoteo Lindner—Fruel—B. Araya y Migue—Pedro Barrios—Agustín Britos—Benigno Pérez—Matías Trías—Tomás Serrón—Tomás Trías—Hector Serrón—Alejo Serrón—Cirilo del Castillo—Juan N. López—Emilio Migue—Benigno Amarillo.

DEPARTAMENTO DE SORIANO

Los que suscriben, miembros del Partido Nacional, considerando que es un deber de todo ciudadano habilitarse para ejercer sus derechos políticos en los períodos electorales, exhortan a todos los correligionarios del departamento de Soriano a que concurran a inscribirse a los Juzgados de Paz de sus respectivas secciones los días domingos y jueves de los meses de Enero a Abril inclusive; quedando invitadas a la vez para la reunión pública que tendrá lugar en Mercedes, el 23 de febrero próximo a las 4 de la tarde, en la casa calle Montevideo núm. 181 a fin de nombrar la Comisión Directiva que ha de dirigir los trabajos en el presente período electoral.

Mercedes, Enero 12 de 1887.

Mariano Pereira Nuñez—Manuel Oñate—Destilero Aguirre—Lisandro A. Silveira—Marcelino Lara—Enrique I. Prunel—Guillermo Lara—José M. Quintana—Manuel Nuñez—Andrés I. Prego—Trófolo Lamoll—Guillermo Quintana—Cayetano Mancero—Pedro Irigoyen—Irisio Oñate—Dionisio Viera.

DEPARTAMENTO DE FLORES

Considerando que es un deber de todo ciudadano habilitarse para ejercer sus derechos políticos en los próximos comicios, los ciudadanos que suscriben exhortan a todos sus correligionarios en el Departamento de Flores para que concurran a inscribirse a los Juzgados de Paz de sus respectivas secciones los días jueves y domingos desde que se declaran abiertos los Registros, hasta Abril inclusive; quedando así mismo invitadas para la reunión pública que tendrá lugar el día 6 de febrero próximo a las 4 de la tarde en el teatro de Laheque, a fin de nombrar la Comisión Directiva que ha de dirigir los trabajos en el presente período electoral.

Juan S. Garat—Serafín T. González—Jacinto Caballero—Fruel Perera—Francisco C. González—Ramon Oñate—Julio Froja—Manuel Garat—Carlos Rincón—José Ortiz—José T. González—Jesús Menéndez—Juan J. Ferrero—Juan M. García—Jedro Altuna—Leopoldo González Lerina.

MOSQUITOS

Los ciudadanos que suscriben, afiliados al Partido Nacional, domiciliados en esta jurisdicción, invitan a sus correligionarios para la reunión que tendrá lugar en esta sección el

día 12 de febrero próximo a las 5 de la tarde, en la casa de don Antonio Burqueño, a fin de nombrar una Comisión encargada de dar dirección y fuerza a los trabajos electorales en los próximos comicios.

La presente, servirá de punto de partida para la reorganización de nuestra colectividad, y será firmada por todos los ciudadanos concurrentes a este acto, remitiéndose para su publicación al diario LA REPUBLICA, órgano de nuestra aspiraciones políticas.

Mosquitos, Enero 25 de 1887.

Zinir Euzquaitz—Juan Burqueño (hijo)—doctor J. Rodríguez—Sancho Gallo—Llana—Ricardo Gallo—Fernando Parrut—Joaquín Burqueño—Antonio Burqueño—Tomás Pelaez—Fernando Pelaez—Zinir M. Burqueño—Ramon Burqueño—Aurelio Burqueño—Segundo Burqueño—Zenon Burqueño (hijo)—Lino Frías—Cornelio Soria—Enrique Conde—Francisco Suarez—José Herrera—Tomás P. Burqueño—Tomás Burqueño—Francisco Rodríguez—Valentín Rodríguez—Gregorio Conde—Juan C. Burqueño—Joaquín Rodríguez—Lauro F. Burqueño—Valentín Bolito.

Sueltos de Redacción

Un colega de la tarde trae la noticia de haberse dado principio a los trabajos del puerto contratado con la casa de Cutbill Son, Delungo y Ca.

Si tal noticia es cierta, ha de costar mucho convencernos de que hoy como ayer no estamos en pleno santísimo.

En la playa se clavaban palos para dar principio al gran negocio, y allí por los departamentos hay muchos palos clavados. Entendamos que en este caso llamamos así a los Gafes Políticos que juraron amor y fidelidad a Santos y que como el contrato de puerto amenazan hoy como ayer a nuestro pobre pueblo.

Se amenaza al botallo por la playa y se amenaza a la tranquilidad por la campaña.

Y adelante con los faroles, que alumbrando un poco ya veremos donde vamos a parar!

Por fin, después de muchas idas y venidas, de muchos cambios de ideas y de escoger el mejor medio, los ciudadanos que todavía creen formar un partido con los restos del Constitucional, celebraron el día 3 del corriente, (fecha memorable) una gran reunión de carácter íntimo, a la que asistieron sus personalidades más conspicuas.

Se trató en esa reunión de la mejor manera de presentarse en público y de prepararse para el encuentro político que se viene preparando para obtener la forma de los comicios.

No rechazamos la idea de reorganización que trae preocupados a esos cincuenta o sesenta compatriotas que se han propuesto redimirnos de nuestro pecado original en la política, pero, desconfiamos del contingente que puedan traer al terreno práctico para pesar de una manera decisiva inclinándose al platillo nacionalista o al platillo colorado, que son en nuestra balanza política donde han de pesarse y desecharse los sucesos del porvenir.

La política es una ciencia eminentemente práctica y toda vez que no se le mire así se des conoce su naturaleza.

El Partido Constitucional, ó como hoy quieran llamarle, no es prácticamente nada en nuestro país, porque le falta el número de ciudadanos que se requiere para darle el nombre de comunidad. No es en sí mismo más que una pequeña agrupación de individuos, que se les ha metido en la cabeza regenerar a los viejos partidos y los tratan como a muchachos traviesos, sin fijarse que como cambian los papeles.

No creen, que la evolución lenta pero segura en el seno de las viejas colectividades, debe ser el ideal de los que amamos a la Patria y queremos darle muchos ciudadanos con verdadera idea de su misión?

No creen que es malgastar fuerzas y desconocer la naturaleza humana, el empeñarse en formar nuevos partidos con los huesos de los partidos viejos, haciéndoles olvidar sus tradiciones y sus cultos?

En nuestro país, donde generalmente la filiación política es hija de la herencia, donde el que nace en familia colorada será tal toda la vida, como nacionalista el que trae el mismo origen de familia: ¿se cree posible que se forme un partido nuevo, de hombres sin pasiones de los hombres caídos del cielo?

¿Qué error!

Y sin embargo, se trabaja desesperadamente por conseguir esa utopía, en vez de perseguir

con ahínco la evolución, la educación de los viejos partidos, que viven y vivirán como la roca en el mar aunque la batan ríos huracanes.

El País ya no cree en esas cruzadas redentoras, iniciadas siempre por los mismos cristos, que le hacen el efecto de entrar y salir de las comparsas en los teatros, que aunque desaparecen por la derecha vestidos de romanos y vuelvan a aparecer por la izquierda vestidos de griegos, se conoce que son los mismos y que se han mudado de trajes entre telones para fingir lusteres numerosos.

No malgasten sus fuerzas estérilmente. Déjenlos cuenta de nuestro organismo político y funden en las grandes y tradicionales comunidades, que en ellas aunque humildemente, cumplirán su misión de buenos ciudadanos.

Particular

(Para concluir)

Una reminiscencia de la cuestión Puerto, nos obligó a dirigimos al redactor de LA RAZON, recordándole algún derecho que creíamos no correspondiera.

Esto dio lugar a una rectificación del mismo diario, a otra carta nuestra sobre lo mismo, y por último, a otra carta del Dr. D. Carlos María Ramírez que viene a hacer más grande el caramillo que se ha formado al rededor de esto ya enojoso asunto.

Ahora bien: estamos comprometidos en una empresa que no nos da tiempo para esas pequeñas cuestiones, y hemos resuelto, por tanto, para establecer la verdad, publicar en un folleto todo cuanto se ha escrito sobre la cuestión del Puerto.

En la primera parte daremos al lector todos los artículos que no sean nuestros con la procedencia del diario donde vieron la luz.

En la segunda parte, publicaremos lo nuestro.

El objeto que nos proponemos es: saber, si la lectura de la primera parte da idea acabada de la cuestión, en cuyo caso, estará de más la segunda.

Pero si es necesario leer la segunda y ella consigue hacernos comprender en todos sus detalles, la primera, podrá llamarse *el rededor de la cuestión* y la segunda la cuestión misma.

Por lo demás, cabe a nuestra humildad confesar dos errores en que hemos caído.

1.° Dividir la cuestión en dos épocas. Puede en su tener razón el doctor Ramírez, dividiéndola en tres, pero hay que convenir que en la primera no se conocía más que la ley, y que el contrato se dio a luz en la 2.ª. Fue por eso que tomamos la cuestión dividiéndola en dos partes, llamando primera a la aparición del contrato; pues así donde comenzó la monstruosidad y la verdadera lucha y, segunda, a las modificaciones que sufrió.

2.° Dijimos que la cuestión la habíamos tratado nosotros exclusivamente, y concedemos que también ha habido mérito para que se nos considere intrusos en este punto. Efectivamente, dividida así la cuestión, toda la prensa se ocupó de ella y ahora recordamos que en la misma RAZON aparecieron algunos remitidos entre los cuales, uno de los ribereños, cooperó a destruir el proyecto.

Pero, al decir exclusivamente, fué refiriéndonos a la especie de la cuestión en general y seguros de que los artículos que no nos pertenecen y que vieron la luz en nuestra prensa, aunque que notables en el detalle algunos de ellos no le daban al pueblo idea completa del asunto, ni lo abordaron con su conjunto como lo hicimos nosotros.

El folleto que vamos a publicar sin comentarios desengañará de lo que decimos o nos confirmará en nuestra creencia.

Por lo demás, librense Dios de arrancarle al Dr. Ramírez ni una hoja de su verde corona de laureles, ni de vestirse con plumas de grajo para conquistar méritos. Ni nos han de tomar cortando ramas en montes agenos, ni arrancando plumas de pavo real para adornarnos con ellas.

Quede eso para aquellos que presentan como de su propio caudal científico, trabajos de derecho constitucional que pertenecen a Thiercelin, estudios históricos sobre Artigas que son propiedad de nuestro compatriota don Clemente Freijeiro y cuadros numéricos demostrativos de la deuda unificada corechados en cerrado ajeno.

En cuanto a las ironías pontificales con que el doctor Ramírez se refiere a nuestra persona y que son de su costumbre, no perdéremos el tiempo en tomarlas en consideración. Es una manía incurable en ese buen señor que ni los años ni los trabajos podrán remediar. Es una dolencia al hígado de carácter crónica que tiene que agravarse en la actual edad política.

—Y puedo contarlos todo, porque no me hacen traición. Tengo relaciones con un jóven.

—¿Sin que lo sepan vuestros padres?—preguntó.

—Por supuesto—contestó con viveza—Ya coñecemos a mamá, y en cuanto a papá, hubiera sido para él un nuevo motivo de disgusto.

—Pero no crees que será por el contrario mayor disgusto si os casáis sin su consentimiento?

Subamos, subamos, sobre las pequeñas cuestiones si aspiramos a valer y que se nos oiga. Por nuestra parte, hemos concluido y juzgamos al público del mérito que a cada uno correspondía en esta cuestión.

Francisco J. Ros.

Sobre paternidad

DE ARTICULOS

Mi estimado amigo Francisco J. Ros me cita como testimonio, en una carta que publica hoy en LA RAZON, de la exactitud de los asertos que esa carta contiene. En honor de la verdad, declaro que tengo la seguridad de que en la época en que redactaba yo LA RAZON (Abril y Mayo de 1885) en compañía del malogrado Teófilo D. Gil, mi amigo Ros escribió en aquel diario, a más de los artículos que llevaban distintivos, otros que no los tenían.

La redacción de LA RAZON debió, además, a Ros, en aquella época, no solo sus artículos de colaboración, sino que también muchas indicaciones acertadas y un caudal de datos ordenados, que la pusieron en condiciones de conocer la cuestión, con la premura que hacía entonces necesaria la precipitación con que procedía la Asamblea Santista.

Ros ha sido el que más, ó por lo menos, de los que más han contribuido al proyecto de Puerto santista. Este es un título y un honor que nadie podrá disputarle y que yo soy el primero en reconocerlo.

Justo Balla y Ordoñez.
(El Día).

El Partido Nacional

EN EL CERRO

Villa del Cerro, Enero 30 de 1887.

A la Comisión Directiva del Partido Nacional en Montevideo.

Tenemos el honor de comunicar a Vds. que en el día de ayer quedó instalada la Comisión Auxiliar en esta, según consta de acta labrada la que a continuación transcribimos.

En la Villa del Cerro a los veinte y nueve días del mes de Enero de mil ochocientos ochenta y siete encontrándonos reunidos espasadamente en la casa habitada por don Andrés Mayo Zarza, los que suscriben miembros del Gran Partido Nacional, con el objeto de formar una Comisión Provisionaria para los trabajos electorales en esta Sección que respondan a las aspiraciones de nuestro partido que es el representante legítimo de la Patria y la Libertad; se procedió a nombrar la Comisión, la que fué constituida del modo siguiente:

Presidente, don Ovidio Soriano; Vice, don Mario Cilibi; Secretario, don Andrés Mayo Zarza; y Vocales, don Heracleo Páez, don Pedro Laxaga, don Juan Imperial, don Salvador Olaburdo, don Manuel Mendez, don Cornelio Clavero, don José M. Olaburdo, don José Aguirre, don Francisco Vidal y Francés, don Juan M. Sander, don Angel Cibrián, don José Negrón y don Forcano Benítez. Esta Comisión deberá marchar de acuerdo a las instrucciones de la Directiva del Partido Nacional en Montevideo.

Con este motivo nos es grato saludar a Vds. con toda consideración.

Andrés Mayo Zarza—Oscardo Soriano.

MINAS

Minas, Febrero 2 de 1887.

Sr. Director de LA REPUBLICA.

Por la copia del escrito que acompaño, se penetrará Vd. de que los nacionalistas de esta zona Departamental, perseveramos en el sentido de ejercer los derechos que tan groseramente nos estorban los adversarios.

—Hice más de veinte años que ese documento *gran partido* de las tradiciones de los, solo esgrime el fraude como su única arma de combate. Hace más de veinte años, que se mantiene en el poder, valiéndose de la arbitrariedad y de los múltiples atentados que han glorificado su dominación siempre personal.

[Todo lo han hollado]—Desde la soberanía nacional, hasta el día de los derechos del ciudadano.

Invocando preceptos constitucionales han consumado innumerables atentados y robos inauditos, hasta que aparece cierto día, un severo mentón de las libertades públicas abrazándose con el tirano, en humillante transacción con el crimen impune. Al calor de una poltrona ministerial, declararon salvada la República y se entonaron salmos patrióticos a la conciliación celebrada.

—¿Por qué me preguntó con inquietud?—Me Turvedrop me ama mucho. Y supuesto que me de casarme con él..... Pero es un secreto hasta por su parte, porque su padre podría sentir una impresión muy viva si se le diera bruscamente esta noticia.

—¿Es un hombre tan bien educado, tan distinguido?

—Lo sabe su madre?—preguntó Eva.

—Murió hace muchos años,—respondió Carolina.—He aquí el estado en que nos encontramos y si he hecho mal, mi madre tiene la culpa.

Nos casáremos tan pronto como nos sea posible, y cuando todo esté arreglado lo le diré a papá y escribiré a mamá.

—¿Que lo importará a ella?

Para mamá no soy más que una máquina de escribir.

—Es una gran dicha,—añadió ahogando los sollozos—el pensar que cuando me caso no oíré hablar más de África.

M. Turvedrop la detesta de todo corazón, y

¿Pero que se han hecho las decantadas promesas de los pro-hombres del cuatro de Noviembre?

Dibujándose la celeste aurora de mejores días en el horizonte político de la patria, nos ofrecieron con canto de sirena todas las garantías que la ley acuerda al ciudadano oriental, para el libre ejercicio de sus derechos constitucionales. Mientras tanto, en cambio de aquellas promesas hemos llegado al capítulo de los roguantes fraudes que día por día practican los Jueces en-argados de los Registros Cívicos, obediendo a una consigna dada de antemano.

Ayer eran los agentes de policía que nos impedían la entrada para ocupar sus compinches el puesto de los primeros cien inscriptos en los registros respectivos,—y hoy como ayer, son los Jueces de Paz y todo el elemento oficial entronizado que cometen fraudes y obran a su antojo, pues al fin y al cabo antes y después siempre ha sucedido y sucederá la misma cosa.

—Pero ¿qué hace entre tanto el Excmo. Señor Ministro de Gobierno, se nos exhibirá nuevamente con otra circular tan *entregada* y tan campesna como la anterior? ¿O discutirá con el célebre don Angel Florio, en cuantos jirones se halla la famosa bandera que quiero izar al palo mayor de su desmantelada nave?

—Muy flacos servicios debe esperar la patria Artigas y Lavalleja, en la brillante jornada de ese fuerte varón que tan animosamente se ha ingratado en los residuos del santismo.

Saluda al Señor Director.

El Corresponsal.

Señor Juez Letrado Departamental.

Los que suscriben, miembros de la Comisión Directiva del Partido Nacional en esta Departamento, comparecen ante V. S., y como mejor en derecho proceda, dicen:—Que desde muchos días atrás, se viene cometiendo un abuso por parte de la Comisión inscriptora correspondiente al Juzgado de la 1.ª Sección, con gravamen para el libre ejercicio de los derechos que a los ciudadanos acuerdan las leyes del país.

El abuso de la referenci, es el siguiente:

En los días señalados por la ley, para la inscripción, concurren los ciudadanos al Juzgado a diferentes horas del día, sin encontrar reunidos los miembros de la Comisión, pues cuando más se encuentran uno ó dos, quienes proponen a algunos de los concurrentes, como un acto de deferencia, que si quieren inscribirse pueden hacerlo, que en otra oportunidad se les dará la balota.

Como V. S. no lo desconoce, es este un proceder enteramente incorrecto ó informal, pues los ciudadanos que concurren a inscribirse en los días y horas habilitados para ello por la ley, tienen derecho a hacerlo, sin necesidad de estar presentándose individualmente ante los señores de la Comisión hasta que se les ocurra reunirse para inscribirse ó entregarles la balota.

Como queda dicho, el abuso procede de muchos días atrás, pero el último día, ó sea el 30 de Enero, es que se produjo con mayor escándalo. Concurrieron quinientos veinte ciudadanos del Partido Nacional en diferentes horas del día, sin conseguir inscribirse. Exigieron al señor Juez de Paz que pasara remedio a este abuso, convocando a los suplentes, y contestó diciendo que algunos estaban enfermos, y otros siendo suplidos de la Jefatura, estaban imposibilitados para formar parte de la Comisión, en virtud del reciente decreto del Ejecutivo. Entre los enfermos indicó al señor don Domingo Pérez, pocas horas después se pasaba por las salas de esta Villa en compañía del mismo señor Juez de Paz.

Resultado final, señor Juez:—en todo el día no hubo comisión inscriptora, y a las tres y media de la tarde, el señor Duria, tal vez molestado ya de la impertinencia de los nacionalistas que querían inscribirse, cerró el Juzgado, sin dárle como medio más sencillo para acallar todas las quejas.

Después de lo expuesto, que es la fiel expresión de lo que ocurre, es forzoso reconocer, señor Juez, que la Comisión inscriptora de la 1.ª sección está en completo estado de desorganización.

Como V. S. lo comprenderá, no es posible que puedan continuar así las cosas,—hay urgente necesidad que para el próximo día hábil, V. S. haya hecho cesar esa informalidad.

Es sabido que el cargo de miembro de la Comisión inscriptora es obligatorio, y ningún ciudadano puede eximirse de desempeñarlo, sin causa debidamente justificada (Art. 5 de la Ley de Elecciones).

Si efectivamente han justificado lo Sres. de la Comisión causas legales, que los liberen del desempeño del cargo ya ha debido el Juez de Paz comunicarlo a la Junta Económica, a fin de que no procediera inmediatamente a elegir los que debían suplantar a los no concurrentes.—Si por el contrario no han justificado causa legal alguna de exoneración, ha debido imponérselas la pena que establece la ley.

su padre haría otro tanto si supiera que existía tal pena.

—No decís que está tan bien educado?—preguntó.

—¡Oh! mucho. Todo el mundo admira su figura y sus finos modales.

—¿Y es también profesor de baile?

—No, precisamente,—repuso mis Jellyby,—pero tiene una figura admirable.

Adiós, ruborizándose y vacilando, que quería decirnos cierta cosa, pero que tenía miedo de disgustarnos, y que, sin embargo, esperaban que no la censuráramos; se había hecho amiga de mis Flitte, é iba a verla con frecuencia para la mañana para encontrar en su casa a su amante, que pasaba allí algunos minutos, únicamente algunos minutos antes de almorzar.

—Voy también a citas horas,—continuó,—pero principio solo va por la mañana. Principio es el nombre de M. Turvedrop. Quisiera que tuviera otro, porque hay un hombre percos que lo llaman así, pero no lo ha elegido él; su padre se lo ha dado en memoria del príncipe regente, que adoraba a causa de su buena figura.

Supongo que no formaría mala opinión de mí por habernos visto con Principio, en casa de mis Flitte a donde vamos juntos; quiero mucho a esa pobre mujer y creo que no correspondo.

Si concierdas a Principio estoy segura que os gustará.

Voy a tomar lección; no me atrevo a pedirlos que me acompañen, pero si os fuera posible, tendrían tanto placer, mis Summer-

Como nada de esto se ha hecho hasta la fecha y parece que ni intención existe de hacerlo, esta comisión pido a V. S. que en virtud de las facultades que están conferidas por la ley de la materia, se sirva poner pronto remedio al abuso que queda denunciado, y qué viene siendo la práctica constante desde quince días atrás, con infracción de la ley y con menoscabo del derecho de los ciudadanos.

Por tanto: Esta Comisión suplica a V. S. se sirva resolver en conformidad a lo pedido, pues será justicia etc.

Otro si dicen: Que en este momento se acaba de saber que en el Juzgado de la 3.ª Sección a cargo de don Juan Antonio Latorre, se les ha negado la balota a varios ciudadanos del Partido Nacional que han concurrido a inscribirse. Esta Comisión suplica a V. S., quiera hacer desaparecer a la mayor brevedad este procedimiento tan atentatorio. Es también justicia etc.

Otros dicen: Que habiendo infringido el señor Juez de Paz Doria, la ley de elecciones, manteniendo en completa desorganización la Comisión inscriptora de que es Presidente, siendo que, desde el primer día que el abuso se produjo ha debido procurar evitarlo; esta Comisión pido a V. S. se sirva aplicarle la multa a que se ha hecho acreedor, como violador de la ley, en conformidad al art. 30 de la ley de la materia. Es también justicia etc, etc.

Minas, Febrero 1 de 1887.

Minas, Febrero 2 de 1887.

A lo principal; informo en el día el Juez de Paz de la 1.ª Sección.—Al otro si—súase testimonio del precedente escrito y remito al Juez de Paz que se indica para que informe también en el día.

Reira.

Conferencias

SOBRE EL CÓLERA

HECHAS POR EL PROFESOR DE CLÍNICA-MÉDICA EN LA SALA LABRADA DEL HOSPITAL DE CARIDAD DE MONTEVIDEO, DOCTOR DON PEDRO VISCIA.

DÉCIMA NOVENA CONFERENCIA

CAPÍTULO IV
CLÍNICA

Diagnóstico, pronóstico, tratamiento, etc.

La Higiene Municipal es en definitiva la que interesará más el celo y energía de las autoridades una vez que no han podido impedir la introducción de la epidemia en territorio nacional.

Algunos preceptos generales bastaron para prestigiar las medidas que el Municipio deberá tomar, y son:

1.° Mantener siempre con severidad el aislamiento con el punto ó puntos infectados mientras no se produzca el primer caso.

2.° Los Centros de Higiene, de Sanidad y Salubridad Pública, como quiera llamáremoslos, deberán contar con un personal científico suficiente para llenar su cometido, no olvidando sobre todo la importancia de un personal instruido en ciencias físico-químicas y bacteriológicas.

3.° Imponer a los médicos seccionales el dar aviso inmediato de cualquier caso que presentara condiciones clínicas que hicieran sospechar un caso de cólera ó simple cólera en la persona de carácter local y benigna en su curso, pues el primer caso es lo que importa.

4.° Establecer por ordenanzas expresas a éstos el constituirse en casa del mismo enfermo para proceder a los medios de desinfección decretados, y formales desde el primer enfermo.

5.° Establecer que este médico y todo el personal de la casa supuesta infestada, sufran una cuarentena de observación, por lo menos de diez a quince días antes de poder comunicar con otros puntos, centros ó secciones del Municipio, para asegurarse de la esterilización completa del germen.

6.° Si a pesar de esta severa precaución algún otro caso se desarrollase en la misma sección, entonces declarar infestada ésta, creando un centro de desinfección en la misma sección para médicos, practicantes etc., y personal de las comisiones seccionales a cuyo cargo estén los primeros enfermos.

7.° Aislamiento parcial de esos enfermos y del personal afecto a ellos, no pudiendo los médicos seccionales visitar fuera de su sección y sólo a enfermos sospechados a virgula.

8.° Aislamiento de los enfermos que no puedan asistirse así acorados en sus casas, a establecimientos especiales fuera de todo centro de población, y colocados de preferencia en isla,

Casualmente habíamos proyectado con mi tutor ir a ver a mis Flitte, que le inspiraba el mas vivo interés a causa de todo lo que le habíamos dicho de aquella pobre mujer, y hacia muchos días que nos hubiera acompañado a su casa a no haberlo impedido algún negocio más urgente.

Se acordó, pues, que acompañaría a Carolina y a Pepe al salón de baile, y que nos reuniríamos con Eva y mi tutor en casa de mis Flitte, con condición de que mis Jellyby y su hermano volverían a comer con nosotros.

Aceptado este arreglo por una y otra parte con alegría, me ocupé del aseo de Pepe que un poco de agua y de jabón, algunos alfileres y el peine hicieron infinitamente más presentable, y salimos, dirigiendo nuestros pasos hacia Newman-street, que estaba cerca, y era donde vivía M. Turvedrop.

Entramos en una casa bastante oscura, situada en el extremo de un pasaje abovedado, cuya escalera ostentaba en cada ventana en busto de yeso.

Habitaban en aquella casa un maestro de dibujo, un tratante de carbon y un litógrafo, como anunciaban las planchas de cobre de cada puerta, entre las cuales se veía una mayor que las demás, en la que se leía el nombre de M. Turvedrop.

La puerta estaba abierta y dejaba ver un pialito de cola, un arpa, varios instrumentos en sus fondos de aspecto nada brillantes a la luz del día y que parecían dispuestos para que se los llevarán.

FOLLETIN

CARLOS DICKENS

LA CASA LUGUBRE

CAPITULO XIV

EL ÚLTIMO CABALLERO

[Los niños tienen tanta penetración! Habían de saber que papá va a declararse en quiebra.

—Espero—la responpl—que el estado de los negocios de M. Jellyby no es tan desesperado como os lo hace creer el mal humor.

—Lo decís por bondad, mis Ester, y os doy las gracias, pero es imposible concluirlo.

—¡Si supieras cuán desgraciado es papá! Ayer me dijo que ag

